Trovadoras de un Amor en el que perderse y encontrarse



DOLORES ALEIXANDRE

abrá que empezar por reconocerlo: Trovadoras del Amor no va a enganchar a tanta gente como La isla de las tentaciones. Y eso que, bien mirado, no sería difícil encontrar coincidencias de temática: al fin y al cabo, giran en torno a esa aventura que es el amor, con sus lances, incendios, éxtasis, riesgos, turbulencias, fracasos o victorias.

Una vez definida la población diana a la que puede atraer este CD, conviene escucharlo. "Nadie se ha embriagado nunca con la palabra vino, ni se ha quemado con la palabra fuego": las autoras de estos poemas habían hecho por sí mismas esa experiencia de embriaguez e incandescencia y sabían que la música posee el poder de abrir esas puertas internas que solemos tener a oscuras, cerradas herméticamente al solo lenguaje de la información o el razonamiento. Una primera sorpresa: cuando esperaríamos oír cítaras, arpas laúdes o instrumentos medievales (¿no sería lo adecuado para poemas compuestos entre los siglos XII y XVI?), lo que escuchamos es el sonido del piano, la guitarra, el violín, el bajo eléctrico, el contrabajo y la percusión.

La voz de **Prado Pérez de Madrid** y la música de **Luis Pérez Duque** nos acercan las palabras bellísimas de unas mujeres muy lejanas en el tiempo y plenamente actuales en el contenido. Hablan de desiertos que florecen, de un mar de alegría, de sed, búsqueda, deseo, enamoramiento y rendición,

El nuevo disco de AuraMúsica da conocer la vida y obra de las místicas beguinas



de ebriedad, maravillamiento y locura. ¿A quiénes pertenecen estas palabras tan audaces y desinhibidas, quiénes se atrevían a hablar así de temas que parecían ser propiedad única de juglares y trovadores?

Trovadoras del Amor es el nuevo disco del grupo AuraMúsica, presentado en 2019 en el CITeS de Ávila en un concierto dedicado a poemas convertidos en canciones de mujeres místicas, de los siglos XIII al XVII. Es fruto de una larga búsqueda v del deseo de dar a conocer, a través de la música, la vida y obra de las beguinas, un grupo de mujeres que hicieron de su vida un canto de amor. Nos ponen en contacto con el tesoro de las vidas escondidas de unas mujeres valientes, libres, independientes, olvidadas y silenciadas durante mucho tiempo, que decidieron adoptar un estilo de vida basado

en la mística y en el compromiso social con los más pobres. Formaban grupos donde compartían conocimientos, desarrollaban la ciencia, escribían libros científicos y de poemas, tratados musicales y canciones. Procedentes de un estrato social amplio, rompían con todo formalismo establecido para relacionarse con la trascendencia desde lo más profundo de su ser. Habitaron en toda Europa (llegaron a ser más de 200.000), a veces de forma oculta, perseguidas y hasta ajusticiadas en ocasiones. Ejercieron una gran influencia política y social en todo el continente, llegaron hasta España y algunas fueron consultoras de reyes.

Estas son algunas: Hildegarda von Bingen, Margarita Porete, Hadewijch de Amberes, Matilde de Magdeburgo, Catalina de Siena, Beatriz de Nazaret, María de Jesús de Ágreda y la sufí Rabia al Adawiyya.

Vuelvo al principio: imaginemos que, en medio del estrépito y embrollos relacionales del *reality*, se oye de pronto: "Cúbreme con el abrigo de tu largo deseo, pues donde dos deseos ardientes se encuentran, allí el amor es perfecto". O este estribillo: "Solo le pido al amor que se entregue por entero".

¿Quién nos asegura que alguno de los habitantes de la isla, asaltado por la nostalgia, no decidiría alejarse de tanto *fake love* y se echaría al agua, en busca de ese Amor otro en el que poder perderse y encontrarse? •